



Facultade de Ciencias da Saúde

Grado en Terapia Ocupacional

Curso académico 2015-2016

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**Terapia Ocupacional y género: exploración de
su relación histórica a través de la literatura
científica**

María Alonso Ferreira

Septiembre 2016

Directoras

Natalia Rivas Quarnetti: Profesora de la Facultad de Ciencias de la Salud (UDC). Doctora en Ciencias Sociosanitarias por la Universidad de A Coruña. Máster Europeo de Ciencias en Terapia Ocupacional. Terapeuta Ocupacional.

Lisette Farias Vera: Doctoranda en Ciencias de la Salud y Rehabilitación, Western University, Canadá. Máster Europeo de Ciencias en Terapia Ocupacional. Terapeuta Ocupacional

Resumen y palabras clave

Introducción: La Terapia ocupacional (TO) ha vivido una amplia evolución conceptual desde los inicios de la disciplina. En los años 80 surgía la Ciencia de la Ocupación (CO) como una ciencia que complementara a la TO. A lo largo de los últimos años la CO ha evolucionado hasta incluir una visión más sensible con las realidades sociales y factores contextuales. En relación a esto ha surgido el concepto de justicia ocupacional, el cual está influenciado por diversos factores contextuales, entre ellos, el género.

Objetivos: Conocer cómo ha sido abordado el género en el proceso de evolución de la TO así como conocer como este factor ha sido entendido en relación al desarrollo de conocimiento por parte de la CO.

Metodología: Se trata de una revisión bibliográfica empleando la metodología 'scoping review'. Se consultaron las bases de datos: Pubmed, Cinahl, Scopus y Web of Science, además se hizo una búsqueda manual. De este proceso resultaron 17 artículos los cuales fueron analizados a través del método de comparación constante.

Resultados: A través del análisis de la literatura emergieron tres categorías: 'Fundación e historia de la TO y la influencia del género de sus actores'; 'Implicaciones del movimiento feminista en la TO' en la que se incluye la influencia del movimiento feminista en otras disciplinas sobre la TO y diferentes conceptualizaciones teóricas del feminismo y su paralelismo con la TO; y por último 'interpretaciones del concepto género' en el cual se incluye una construcción dicotómica y patriarcal del género y por otro lado una construcción dinámica e inmersa en el contexto.

Conclusiones: Es necesario seguir investigando acerca de cómo el género ha sido entendido a lo largo de la historia de la TO, de modo que los profesionales sean capaces de reconocer de qué manera el género

forma parte un sistema que genera injusticias ocupacionales, y de ese modo poder tenerlo en cuenta en la práctica profesional.

Palabras Clave: género, feminismo, justicia ocupacional, terapia ocupacional, ciencia de la ocupación.

Tipo de trabajo: Revisión bibliográfica.

Resumo e palabras clave

Introdución: A Terapia ocupacional (TO) viviu unha extensa evolución conceptual dende os inicios da disciplina. Nos anos 80 xurdía a Ciencia da Ocupación (CO) como unha ciencia que informara a la TO. O longo dos últimos anos a CO evolucionou até incluír unha visión máis sensible cas realidades sociais e factores contextuais. En relación a isto xurdiu o concepto de xustiza ocupacional, o cal está influenciado por diversos factores contextuais entre eles o xénero.

Obxectivos: Coñecer como foi abordado o xénero no proceso de evolución da TO así como coñecer como este factor foi entendido en relación a produción de coñecemento por parte da CO.

Metodoloxía: Trátase dunha revisión bibliográfica aplicando a metodoloxía 'scoping review'. Consultáronse as bases de datos: Pubmed, Cinahl, Scopus y Web of Science, ademais fíxose unha procura manual. De este proceso resultaron 17 artigos os cales foron analizados a través do método de comparación constante.

Resultados: A través da análise da literatura xurdiron tres categorías: 'Fundación e historia da TO y a influencia do xénero dos sus actores', así como 'Implicacións do movemento feminista na TO' na que se inclúe a influencia do movemento feminista noutras disciplinas sobre a TO e diferentes conceptualizacións teóricas do feminismo e o seu paralelismo ca TO. E para rematar, 'interpretacións do concepto xénero' no cal se analizan a construción dicotómica y patriarcal do xénero y por outro lado a construción dinámica e inmersa no contexto.

Conclusións: Precísase continuar investigando sobre cómo o xénero foi entendido o longo da historia da TO, de modo que os profesionais sexan capaces de recoñecer de qué forma o xénero forma parte dun sistema que provoca inxustizas ocupacionais, y de ese modo poder telo en conta na práctica profesional.

Palabras Claves: xénero, feminismo, xustiza ocupacional, terapia ocupacional, ciencia da ocupación.

Tipo de traballo: Revisión bibliográfica.

Abstract and keywords

Introduction: Occupational Therapy (OT) has gone through a big conceptual evolution since the beginning of the profession. In the 80's, occupational science emerge as a science to complement the OT. During the last years, Occupational Science (OS) has evolved including a perspective that is sensitive with social realities and contextual factors. In relation to this, the concept of occupational justice has emerged and it is influenced by diverse contextual factors, one of them is gender.

Goal: Getting to know how gender has been analyzed in the OT evolution process, as well as how this factor has been understood in the development of knowledge by the OS.

Methodology: A literature review was done applying the 'scoping review' methodology. The following databases were checked: Pubmed, Cinahl, Web of Science and Scopus, and a hand-search was also made. From this process 17 articles were selected, and those were analyzed through constant comparative method.

Results: From the analyses of the literature, three categories emerged: 'foundation and history of OT and the influence of its actor's gender'; as well as 'feminist movement implication's in the OT profession' in which there is included the influence of the feminist movement in other disciplines over the OT and diverse theoretical conceptualizations of feminism and its parallelisms with OT. And lastly, 'interpretations of the concept of gender' in which is included: dichotomist and patriarchal construction of gender and in the other hand dynamic and embedded in the context construction of gender.

Conclusions: It is necessary to keep researching about how gender has been understood over the years within OT history. And in this way, professionals can recognize how gender is a part of a system that creates

occupational injustices, so they can take it into account in their professional practice.

Keywords: gender, feminism, occupational justice, occupational therapy, occupational science.

Type of project: literature review.

Índice

Directoras	1
Resumen y palabras clave	2
Resumo e palabras clave	4
Abstract and keywords	6
1. Introducción.....	10
1.1. Surgimiento y evolución de la Terapia Ocupacional y la Ciencia de la Ocupación.....	10
1.2. Importancia del género en relación con la ocupación.....	16
2. Problema de investigación	17
3. Métodos.....	18
3.1. Tipo de estudio	18
3.2. Criterios de inclusión y exclusión.....	19
3.3. Estrategia de búsqueda.....	20
3.4. Proceso de búsqueda.....	21
3.5. Análisis de los datos	22
4. Contextualización	23
5. Resultados	25
5.1. Fundación e historia de la TO y la influencia del género de sus actores.....	25
5.2. Implicaciones del movimiento feminista en la TO.....	30
5.2.1. Influencia de otras disciplinas en relación al feminismo sobre la TO	30
5.2.2. Diferentes conceptualizaciones del feminismo y su implicación teórica y práctica con la TO	32
5.3. Interpretaciones del concepto de género.....	35

5.3.1. Construcción dicotómica y patriarcal del género	35
5.3.2. Construcción dinámica e inmersa en el contexto del género.	40
6. Discusión	43
7. Conclusión.....	48
8. Agradecimientos.....	49
9. Referencias	50

1. Introducción

1.1. Surgimiento y evolución de la Terapia Ocupacional y la Ciencia de la Ocupación

En los casi 100 años de la existencia de la Terapia Ocupacional (TO), el pensamiento acerca de esta ha evolucionado en muchos sentidos.

En 1917 un grupo de diverso profesionales se reunieron en EEUU para formar la *National Association for the Promotion of Occupational Therapy* a través de la cual se proponen desarrollar y promover la disciplina (Kielhofner, 2006). En sus comienzos la disciplina se basó en dos movimientos anteriores: por un lado en la recuperación de las ideas de Pinel acerca del Tratamiento Moral de los siglos XVIII y XIX, cuyo ideario central defendía que participar en tareas diversas de la vida cotidiana podía mejorar el funcionamiento de la persona y mejorar así su salud; de este modo comenzó a emplearse la ocupación como una herramienta terapéutica (Barker Schwartz, 2005; Kielhofner, 2006). Y por otro lado, el Movimiento de Artes y Oficios también tuvo influencia en el desarrollo inicial de la disciplina; este es un movimiento que surgió en respuesta a la industrialización laboral en el siglo XIX, el cual propugnaba por la realización de actividades manuales y artísticas y que además estas actividades tenían una dimensión 'curativa' y que facilitaba la participación en ocupaciones en personas con algún tipo de discapacidad. (Bathje, 2012; Levine, 1987).

Estos valores se mantienen por unas décadas hasta que a mediados de siglo (1940-1950) la disciplina comienza a recibir influencias por parte de otras profesiones de la salud, generando cierta presión sobre la terapia ocupacional argumentando que se necesitaban bases empíricas y racionales que sustentaran la labor que realizaban los terapeutas ocupacionales y de este modo argumentara su valor dentro de las disciplinas de la salud (Kielhofner, 2006). De este modo la práctica de la

TO en esta época comienza a evolucionar hacia una perspectiva reduccionista y mecanicista. Esta perspectiva estaba orientada a comprender la función y disfunción en términos de la organización y funcionamiento de los mecanismos internos, apartándose de la importancia de la ocupación para el bienestar de las personas que habían percibido los primeros profesionales de la terapia ocupacional (Kielhofner, 2006).

A partir de las décadas de 1960 y 1970 esta interpretación mecanicista de la Terapia Ocupacional comenzó a resultar limitada de acuerdo a las necesidades de la disciplina. Aunque generó beneficios tales como un gran desarrollo de tecnología para algunos problemas específicos, entendimientos de cómo las estructuras corporales facilitan o limitan el desempeño y se ratificó el potencial terapéutico de la disciplina, la disciplina se había vuelto incompleta. Esto se debía a que se había perdido la percepción de la importancia de la ocupación para los seres humanos, la percepción acerca de la unión cuerpo-mente se había dejado de lado, y el interés en las ocupaciones se redujo a un interés por las funciones implicadas en esas ocupaciones convirtiéndolas en simples actividades.

Los terapeutas ocupacionales de la época queriendo dar respuesta a estos problemas, comprendieron que no tenían un cuerpo de conocimiento riguroso que apoyase la práctica de la Terapia Ocupacional y que les permitiese anclar su práctica. De este modo comenzó a generarse un nuevo conjunto de ideas que trataron de volver a los principios originales de la disciplina resaltando el enfoque centrado en la ocupación, destacando la naturaleza ocupacional de los seres humanos y la importancia de la ocupación significativa (Kielhofner, 2006). En 1979, por ejemplo, Wiemer sostuvo: “nuestro dominio exclusivo es la ocupación. Nosotros debemos refinarla, investigarla y sistematizarla para que se convierta en evidente, definible, defendible y vendible” (p. 43) (Wiemer,

1979). A raíz de esta necesidad nace, en los años 80, la Ciencia de la Ocupación (CO).

Esta disciplina surge en EEUU en donde aparecen los primeros programas de formación en Ciencia de la Ocupación dando respuesta a las necesidades del momento en las que la disciplina comenzaba a profesionalizarse; donde muchos autores estaban generando teoría Y haciendo investigaciones y donde la educación formal de la Terapia Ocupacional estaba reorganizándose incluyendo un currículo más amplio que abarca disciplinas de nuevo ciencias sociales y conductuales además de las ciencias médicas. Por todo esto es en este país donde se comienza a investigar la ocupación, pero rápidamente este interés se prolonga a otros países alrededor de todo el mundo en los cuales los científicos ocupacionales comienzan a analizar la ocupación de acuerdo a las propias características contextuales. Esto permitió que la comunidad internacional pudiese identificar las diferencias culturales, ideas y estructuras sociopolíticas que influyen la ocupación (Larson, Wood y Clark, 2005).

Con el paso de los años y el trabajo de científicos ocupacionales de diversos países, especialmente anglosajones, esta nueva disciplina ha seguido evolucionando y en la actualidad se entiende la Ciencia de la ocupación como una rama del conocimiento cuyo foco no se sitúa únicamente sobre la actividad, sino que presta atención también a los actores sociales que participan en actividades en relación a las particularidades sociales, culturales e históricas del mundo en el que viven (Dickie, Cutchin y Humphry; 2006). Desde esta perspectiva podemos definir la ciencia de la ocupación como: “la ciencia que se encarga de las distintas formas en las cuales las personas se ocupan como seres humanos y el impacto que este compromiso tiene sobre los cuerpos, las personalidades, las comunidades y el mundo” (Abott, 2004; Clark y Lawlor, 2011).

A lo largo de esta evolución surge dentro de la Ciencia de la Ocupación un interés acerca de cómo se puede introducir las nociones de la justicia social en la disciplina (Willcock y Townsend, 2000). Comienzan a plantearse si más allá de su papel tradicional en la rehabilitación y el ámbito clínico existe cabida para la Terapia Ocupacional en el ámbito social. De este modo se empieza a cuestionar cuáles son las necesidades de aquellas personas cuya realidad social limita su participación. (Galheigo, 2005). En relación a estas ideas surge el concepto de justicia ocupacional.

Concretamente el concepto de justicia ocupacional fue introducido en un primer momento por Wilcock y Townsend. En su libro *Una perspectiva ocupacional de la salud*, Wilcock definió este concepto como “la promoción de un cambio económico y social para incrementar la conciencia individual, comunitaria y política, los recursos, y la igualdad de oportunidades para el desarrollo de ocupaciones que permitan a las personas alcanzar su potencial y experimentar bienestar” (Wilcock, 2006). Las autoras citadas anteriormente en 2004 ampliaron el conocimiento acerca de la justicia ocupacional centrándose en profundizar en las diversas situaciones de injusticia ocupacional, proponiendo como detectarlas y categorizarlas. En este sentido ellas definieron otras realidades como: (Townsend y Wilcock; 2004):

- Alienación ocupacional: sensación de desolación, impotencia, frustración, pérdida de control y alejamiento de la sociedad o de uno mismo como consecuencia de un compromiso con la ocupación que no satisface las necesidades internas (Wilcock, 2006).
- Deprivación ocupacional: privación en la elección de ocupaciones y diversidad de estas debido a circunstancias más allá del control de los individuos o comunidades (Wilcock, 2006).

- Desequilibrio ocupacional: falta de equilibrio o desproporción en la ocupación con una resultante disminución del bienestar (Wilcock, 2006).
- Marginación ocupacional: exclusión en la participación en ocupaciones basado en normas “invisibles” y expectativas sobre quién debería participar en qué ocupaciones, cómo, cuándo, dónde y porqué (Townsend y Wilcock, 2004).

Debido a la evolución en el pensamiento de la Terapia Ocupacional y a la síntesis de conocimiento generado por la Ciencia de la Ocupación, la definición de Ocupación y de Terapia ocupacional ha ido desarrollando otras visiones y matizando con los años.

Por ejemplo, en 1972 el American Journal of Occupational Therapy entendía la ocupación como el “uso propositivo del tiempo, energía, interés y atención” (American Journal of Occupational Therapy, 1972) y en 1974 Selye lo conceptualizaba como “una necesidad biológica tanto para el cuerpo como para la mente” (Selye, 1975); como se puede observar ambas conceptualizaciones están enfocadas en el individuo sin atender a las influencias del contexto y las relaciones del individuo con otros actores del medio.

Por ello en este momento la ocupación se ha re-conceptualizado incorporando aspectos relacionados con la sociedad y las comunidades, y no tan solo aspectos relacionado con el individuo. Por ejemplo, la Sociedad Internacional de la CO entiende la ocupación como “las diversas actividades del día a día que las personas hacen como individuos, en familias y con sus comunidades para ocupar tiempo y dar significado y propósito a la vida. Las ocupaciones incluyen cosas que las personas necesitan, quieren y esperan hacer” (Como se cita en Wilcock y Hocking, 2015, p. 133).

En esta misma línea la Asociación Canadiense de terapeutas ocupacionales (2007) define la terapia ocupacional como: “el arte y la

ciencia de capacitar a la personas para que se involucren en su vida diaria a través de la ocupación; capacitar a las personas para que desarrollen sus ocupaciones para promover su salud y bienestar; y de habilitar una sociedad más justa e inclusiva para que todas las personas puedan participar según sus potencialidades en las ocupaciones de la vida diaria” (Townsend y Polatajko; 2007)

Analizando estas definiciones, se puede observar la existencia de una consonancia con las nuevas ideas y conceptos surgidos de la Ciencia de la Ocupación. Por ejemplo, en la definición aportada de terapia ocupacional se incluye el interés por una sociedad más justa e inclusiva lo cual nos conduce de nuevo a la idea de la justicia ocupacional.

El estudio de la justicia ocupacional en los últimos años ha analizado y definido como un foco de estudio las relaciones entre la ocupación, factores contextuales y cuestiones de poder que la influyen (Laliberte Rudman, 2013). Factores sociales, políticos, económicos como la raza, clase, género, status social y otros influyen como las personas participan en ocupaciones (Angell, 2012). De este modo ciertos grupos de la sociedad ven limitada su participación en ocupaciones significativas debido a fuerzas mayores, que escapan de su alcance (Dickie, Cutchin y Humphry, 2006). En el caso de este estudio se va a analizar uno de estos factores contextuales: género.

Pero ¿por qué es relevante investigar género desde una perspectiva ocupacional? :

Desde una perspectiva teórica, realizar este estudio es oportuno ya que hasta el momento el género no ha sido una dimensión que se haya tenido en consideración ampliamente en TO y CO y en consecuencia no ha sido documentado en profundidad. Desde una perspectiva práctica es importante analizar cómo las distintas perspectivas de género influyen en la vida social de las personas y de qué modo nuestra práctica profesional necesita incluir esta perspectiva. Y por último, desde el punto de vista

social hacer un estudio del género es relevante ya que en la actualidad la perspectiva de género está siendo incluida en múltiples aspectos de la vida social y es importante conocer como el movimiento feminista que defiende la igualdad de derechos entre géneros puede ser integrado también en nuestra disciplina.

1.2. Importancia del género en relación con la ocupación

Para comprender plenamente por qué el género tiene tanta relevancia para la ocupación es importante explicar exactamente que se entenderá por género en esta investigación. La definición de este término ha evolucionado en diversos aspectos a lo largo de los años. En este caso se entiende el género como una identidad cultural relacionada con los patrones de comportamiento comúnmente asociados al sexo biológico (Connell, 1995; Loizos y Papataxiarchis, 1991). Por lo tanto, el género es construido tanto individual como colectivamente a través de lo que las personas hacen y no hacen, es decir a través de la ocupación (Beagan and Saunders, 2005). De este modo género puede ser interpretado como un regulador del comportamiento, estipulando lo aceptado, lo no aceptado y los comportamientos, actitudes y ocupaciones valoradas según el género (Connell, 1995; Loizos y Papataxiarchis, 1991).

2. Problema de investigación

La idea principal que se puede extraer de lo explicado anteriormente es que el modo en el que las personas escogen y desempeñan sus ocupaciones significativas está influenciado por un amplio sistema de factores contextuales. Entre todos estos factores se encuentra el género, el cual juega un gran papel en este sistema y al cual no se le ha prestado atención suficiente hasta el momento.

De modo que, habiendo entendido la relación entre género y ocupación y recordando la amplia evolución de nuestra disciplina, es importante analizar cómo ha sido abordado el género en el proceso de evolución de la propia disciplina de TO y como ha sido abordado el género en el desarrollo de conocimiento por parte de la CO.

Por ello la pregunta central de este trabajo es: ¿Cuál ha sido el papel y la mirada acerca del género en la historia de la Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación?

3. Métodos

3.1. Tipo de estudio

Para responder al problema de investigación planteado se ha aplicado una metodología específica denominada 'scoping review' con la finalidad de analizar la literatura científica existente en relación a ocupación y género. Esta metodología se ocupa de hacer una valoración amplia acerca de los conceptos claves implicados en un área de investigación y las principales fuentes y tipos de evidencia disponible. Es llevada a cabo especialmente en áreas que son complejas o no han sido revisadas exhaustivamente hasta el momento (Arksey y O'Malley, 2005).

Arksey y O'Malley (2005) explican varias razones para las cuales la aplicación de esta metodología es fructífera, destacando cuatro:

- Para examinar la extensión, rango y naturaleza de la actividad investigadora. Este método se centra no en describir resultados de investigación, sino aportar una idea acerca de la cantidad y tipo de material disponible en relación a un tema.
- Determinar la pertinencia de realizar una revisión sistemática de la literatura en relación a un tema.
- Localizar, resumir, organizar y propagar la información existente respecto de un tema.
- Identificar las lagunas de investigación aportando conclusiones acerca de las áreas de investigación que no han sido desarrolladas.

En esta investigación se aplica la metodología de Arksey y O'Malley ya que facilita el estudio de un concepto amplio, analizando diversos tipos de literatura científica, la cual es incluida de acuerdo a su relevancia. Esta metodología también permite revisar que es lo que se ha escrito hasta el momento, desde que perspectivas y visiones, como está organizada la información y que es lo no se ha desarrollado aún. El objetivo principal de

usar esta metodología es extraer ideas claves acerca de cómo se ha considerado el género en relación a la ocupación a lo largo de la historia de la profesión (TO) y disciplina (CO).

Las mismas autoras definieron las diferentes etapas a ejecutar para llevar a cabo una 'scoping review'. La metodología consta de 5 etapas obligatorias y una etapa final opcional (Arksey y O'Malley, 2005):

- Etapa 1: Identificación del problema de investigación
- Etapa 2: Identificación de estudios relevantes
- Etapa 3: Selección de los estudios
- Etapa 4: Categorizar y analizar los resultados
- Etapa 5: Recopilación, resumen y exposición de los resultados.
- Etapa opcional: Consulta a expertos.

3.2. Criterios de inclusión y exclusión

Los artículos analizados en este estudio se seleccionaron en función a los siguientes criterios de inclusión y exclusión.

Serán incluidos los artículos:

- Publicados en español, inglés y portugués.
- Artículos cuyo texto completo se encuentre disponible online en las bases de datos.
- Artículos originales como: investigaciones, revisiones de literatura y casos de TO.

Serán excluidos los artículos de tipo cartas al director.

- Publicaciones como: cartas al director y/o artículos de opinión.

En este caso no se aplicará ninguna limitación temporal en la selección de estudios ya que el objetivo de esta investigación es entender como ha

siglo integrado la perspectiva de género a lo largo del desarrollo de la TO y CO por ello es importante no limitar el acceso a información.

3.3. Estrategia de búsqueda

La búsqueda de información se ha llevado a cabo en diferentes bases de datos, todas ellas internacionales. Las bases de datos consultadas son:

- Pubmed
- Web of Science
- Scopus
- Cinahl

La búsqueda se ha realizado tanto en inglés como en español para aumentar las posibilidades de recoger artículos relevantes.

Los descriptores empleados han sido los siguientes: terapia ocupacional, ciencia de la ocupación, género y feminismo. Se ha hecho una búsqueda de acuerdo a estos descriptores tanto en inglés como en español.

La estrategia de búsqueda empleada ha sido la siguiente:

- Inglés: (TITLE-ABS-KEY ("occupational science" OR "occupational therapy") AND TITLE-ABS-KEY (gender OR feminism))
- Español: (TITLE-ABS-KEY ("terapia ocupacional" OR "ciencia de la ocupación" OR "ciencia ocupacional") AND TITLE-ABS-KEY (género OR feminismo))

La búsqueda de información se ha llevado a cabo durante los meses junio y julio de 2016.

Los límites aplicados en esta búsqueda han sido los siguientes:

- Idiomas: inglés y portugués y español.

- Campos: título, resumen y palabras clave.

3.4. Proceso de búsqueda

Se comenzó por realizar la búsqueda en las cuatro bases de datos de acuerdo a la estrategia de búsqueda citada anteriormente (Figura 1). Los resultados devueltos fueron almacenados en el gestor de referencias Refworks para facilitar su análisis. En este gestor se procedió a eliminar los duplicados, y a continuación se procedió a la eliminación manual de aquellos artículos que no se ajustasen a los criterios de inclusión y exclusión y que no resultaban relevantes a partir de la lectura del título y el resumen. Tras este proceso se obtuvieron 33 artículos potencialmente relevantes para la investigación, de los cuales se procedió a su revisión completa. Finalmente 16 artículos fueron seleccionados para la revisión. Además, de los artículos devueltos por la búsqueda, se revisó documentación relacionada con el tema y previamente conocida por la alumna y las directoras. A partir de esta búsqueda se añadió un artículo más por su relevancia haciendo un total de 17 artículos incluidos.

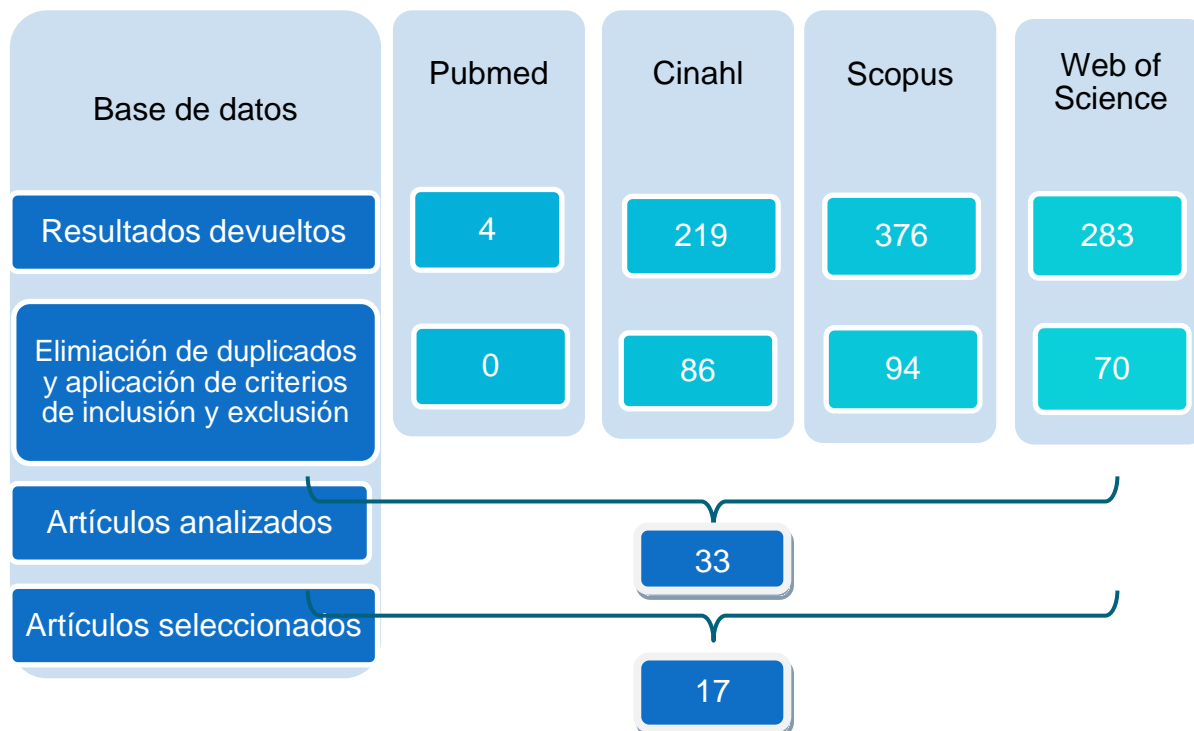


Figura 1: Proceso de búsqueda en bases de datos y selección de los artículos.

3.5. Análisis de los datos

Una vez seleccionados los artículos a revisar se comenzó a realizar el proceso de análisis de datos. Este proceso se realizó de manera progresiva y reiterativa revisando los artículos y tratando de identificar, categorizar y ordenar la información en función de temas y conceptos clave (Arksey y O'Malley, 2005). Este método se denomina de comparación constante y consiste en la búsqueda de semejanzas y diferencia a través del análisis de los datos. A través de la comparación de las diferencias y similitudes de los datos, se generan conceptos e ideas basados en patrones de información comunes en los textos (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006).

Asimismo, la interpretación de la información ha sido llevada a cabo por la estudiante y las directoras del trabajo con el objetivo de aumentar el rigor de la investigación en cuanto a la interpretación de resultados. Este proceso se denomina triangulación de investigación y consiste en la revisión de los datos por parte de varios investigadores para asegurar la validez de la información dada de modo que los diferentes sesgos sistemáticos se comparan y neutralizan (Arias Valenciá, 2000).

4. Contextualización

La contextualización de los artículos se estructura en cuanto a las siguientes categorías: lugar de publicación, año de publicación y tipo de estudio. Información detallada se encuentra en la tabla I.

Tabla I: Datos de contextualización de los artículos

Autor(es)	Título	Año de publicación	Lugar de publicación
Angell, A M	Occupation-centered analysis of social difference: contributions to a socially responsive occupational science	2012	Australia
Beagan, B Saunders, S	Occupations of masculinity: producing gender through what men do and don't do	2005	Australia
Birioukova A Kenneth S Donna B	The male occupational therapist: demographics, issues and recommendations	2012	Canadá
Corcoran, M. A.	Gender differences in dementia management plans of spousal caregivers: implications for occupational therapy	1992	EE.UU.
Frank, G.	Opening feminist histories of occupational therapy	1992	EE.UU.
Goodman,J Knotts G Jackson J	Doing dress and the construction of women's identity	2007	Australia
Gutman,S A	Enhancing gender role satisfaction in adult males with traumatic brain injury	1998	EE.UU.
Hamlin, R B	Embracing Our Past, Informing Our Future: A Feminist Re-Vision of Health Care	1992	EE.UU.
Hamlin,R B Loukas,K M Froehlich,J MacRae,N	Feminism: an inclusive perspective.	1992	EE.UU.
Leufstadius, C Gunnarsson, B A Eklund,	Meaningfulness in Day Centers for People With Psychiatric Disabilities: Gender and Empowerment Aspects	2013	Suecia
Loukas, K M	Motherhood, occupational therapy, and feminism: weaving or unraveling the fibers of our lives?	1992	EE.UU.

Miller, R J	Interwoven threads: occupational therapy, feminism, and holistic health	1992	EE.UU.
Morrison, R.	(Re)conociendo a los fundadores y 'madres' de la terapia ocupacional. Una aproximación desde los estudios feministas sobre la ciencia.	2011	
Nahmias, R Froehlich, J	Women's mental health: implications for occupational therapy.	1993	EE.UU.
Pollard, N Walsh, S	Occupational therapy, gender and mental health: An inclusive perspective?	2000	Reino Unido
Primeau, L A	A Woman's Place: Unpaid Work in the Home	1992	EE.UU.
Reese, C C	Gender bias in an occupational therapy text	1987	EE.UU.

5. Resultados

Tras analizar los 16 artículos recogidos en esta revisión se han identificado cuatro categorías temáticas en relación al tema de estudio:

- Fundación e historia de la TO y la influencia del género de sus actores.
- Implicaciones del movimiento feminista en la TO: influencia de otras disciplinas sobre la TO en relación al feminismo y diferentes conceptualizaciones del feminismo y su implicación teórica y práctica con la TO.
- Interpretaciones del concepto género: construcción dicotómica y patriarcal del género y construcción dinámica e inmersa en el contexto del género.

5.1. Fundación e historia de la TO y la influencia del género de sus actores

En algunos de los estudios analizados (Angell, 2012; Frank, 1992; Hamlin, 1992; Loukas, 1992; Morrison, 2011; Pollard y Walsh, 2010; Reese, 1987;) se refleja el interés de las/los autores y autoras por analizar cómo el género de los fundadores y primeros profesionales de la TO y el entendimiento de la sociedad respecto a ellos en el momento sociohistórico concreto, ha influenciado y matizado el desarrollo de la disciplina y hasta qué punto esa influencia pervive aún en nuestros días. Para poder analizar esto, es necesario entender en qué momento histórico surge la terapia ocupacional y como era el modelo de salud del momento.

La Terapia ocupacional se empieza a gestar a principios del Siglo XX y se consolida oficialmente en 1917 en EEUU. En esta época la sociedad se

sustenta sobre un sistema patriarcal en el cual se refleja el dominio masculino sobre la mujer en las diversas esferas de la vida (Sakellariou y Pollard, 2008). Desde esta perspectiva el hombre se considera un ser poderoso, independiente, valiente, líder, protector, lógico y competente (Hamlin, 1992). Y la mujer queda relegada a una posición inferior a la que se le adjudican características como dependiente, débil, emocional, pasiva, cuidadosa y frágil (Hamlin, 1992). En este momento muy pocas mujeres tenían la posibilidad de acceder a trabajos remunerados fuera del hogar, sino que sus roles principales estaban relacionados con el cuidado del hogar en la familia (Maldonado y Gil, 2013).

En esta misma etapa histórica y consecuentemente dentro de este sistema patriarcal, el modelo de salud imperante en EEUU donde nace la TO era un modelo jerárquico dominado por hombres y basado en el paradigma científico (Morrison, 2011). Hamlin (1992) analiza cómo desde el siglo XIV comienza a construirse este paradigma en el que los hombres eran los únicos a los que se les permitía estudiar medicina y las mujeres que se adentraban en el mundo de la salud sólo tenían acceso a tareas de cuidados. Esto propició que se instaurasen jerarquías dentro del sistema, los hombres ostentaban los cargos de poder por ser hombres y haber estudiado y las mujeres quedaban relegadas en un segundo plano centrado en el cuidado y a menudo bajo las órdenes de médicos hombres.

Distintos autores han escrito acerca de la fundación de la terapia ocupacional, de cada uno de ellos se puede extraer un punto de vista acerca de cómo han interpretado la importancia de los distintos actores en este proceso.

La mayoría de las/los autores (Frank 1992; Hamlin 1992; Morrison, 2010; Pollard y Walsh 2000) coinciden en que la disciplina se establece oficialmente en 1917 a partir de la influencia de diversos movimientos como el trabajo social, la enfermería y la enseñanza de artes y oficios. Pero existen diferencias en el modo en el que se presenta la influencia

que tuvo la medicina sobre la fundación de la disciplina. Por ejemplo, Frank (1992) y Hamlin (1992) argumentan que varios médicos que reconocían la importancia de la dualidad cuerpo-mente y la importancia de la actividad inspirados por el movimiento de artes y oficios, colaboraron con disciplinas, que en su mayoría solo estudiaban mujeres, como la enfermería, enseñanza y trabajo social para desarrollar una nueva disciplina basada en mejorar la salud a través de actividades. Desde esta perspectiva, las autoras acreditan a estos médicos como los actores principales de la fundación de la disciplina y dejan a las mujeres que participaron en este hecho en un segundo plano. Esta interpretación de los hechos posiciona a estas mujeres como meras colaboradoras lo cual encaja con el modelo de salud imperante en el momento.

En la misma línea Pollard y Walsh (2000) expresan que la fundación de la disciplina se debió a la influencia de las disciplinas previamente nombradas y trabajando bajo la tutela de la profesión médica. Estos autores no nombran explícitamente quiénes han sido los actores principales de este hito histórico, pero refuerzan la importancia que tuvo la medicina en ello. Sin embargo, Morrison (2011) ahonda en el papel que tuvo la medicina para la fundación de la TO y lo hace poniendo el foco en las primeras mujeres terapeutas ocupacionales. En su investigación, Morrison explica que este hecho se debe enmarcar en el contexto de la época en el que los hombres y la medicina dominaban el contexto social y de la salud respectivamente. Morrison explica que debido a que las mujeres pioneras en usar la 'actividad como tratamiento' no tenían suficiente poder dentro del paradigma científico imperante, necesitaron impulsar la disciplina a través de hombres con mayor status dentro del ámbito. El autor destaca que para poder legitimarse como profesión estas mujeres tuvieron que valerse del amparo de médicos hombres para poder vencer el sistema androcéntrico dominante.

Resulta muy interesante como los distintos autores enfatizan diferentes aspectos de este hecho histórico analizándolo desde distintos enfoques.

Asimismo, Angell (2012), Frank (1992) y Hamlin (1992) destacan como los fundadores de la disciplina conceptualizaban el trabajo de acuerdo a los roles que las personas tenían en la sociedad. Por ejemplo, las actividades manuales y el trabajo directo con personas eran actividades propias de la mujer, las cuales se asociaban a su rol de cuidadora del hogar y la familia. Debido a esto, en ese momento surgía la percepción de la TO como una profesión femenina. Esta percepción se puede entender si se enmarca dentro del contexto social patriarcal de aquel momento en el cual se esperaba que aquellas mujeres que pasaran a formar parte de la disciplina debían ser atentas, cuidadosas, maternales, entusiastas, con recursos, versátiles, gentiles y dispuestas a ponerse a disposición de sus pacientes (Hamlin, 1992). Por ejemplo Fuller (1913) escribía: “La personalidad de la profesora o la enfermera se convierte en un importante factor. Su total entusiasmo y amor por su trabajo influye poderosamente en el paciente” (p.5).

Reese (1987) añade que las actividades que a menudo se usaban en la intervención de TO en sus inicios eran actividades de tipo manual como la carpintería, cerámica, tallado, trabajo de tejidos o bordado; las cuales en aquel momento histórico eran actividades típicamente clasificadas como femeninas y por ello el perfil de la terapeuta ocupacional mujer era el mayoritario en la profesión.

Acerca del perfil de las primeras terapeutas varios autores han hecho diferentes aportaciones. Hamlin (1992) dice que los fundadores de la disciplina en un primer momento reclutaron mujeres educadas de clase media y alta “dispuestas a darlo todo por la profesión” (p. 1032). Esto es lógico ya que en la época solo las mujeres de clase media-alta podían acceder a la educación y formarse en determinadas disciplinas (Frank, 1992). Con este argumento Hamlin perpetúa la idea de que los fundadores hombres de la disciplina eran quienes tenían el poder para tomar decisiones y las mujeres que estaban involucrada en el proceso

estaban subordinadas bajo ese poder y sin de poder de decisión o interés por avanzar la disciplina.

En cambio, otros autores (Angell, 2012; Frank, 1992; Morrison, 2011) defienden que la terapia ocupacional inicialmente movilizó a mujeres blancas de clase acomodada que a través de sus redes sociales de caridad y voluntariado de acuerdo a lo que se esperaba de ellas en ese momento desarrollaron y expandieron la disciplina. Esto se debe a que en la época el sistema social dictaba que las mujeres de clases sociales más bajas y mujeres de color no tenían acceso a la educación o un papel participativo en la sociedad por lo tanto el acceso al ámbito laboral estaba también limitado. Esto provocó que muchas mujeres pertenecientes a grupos étnicos infravalorados o de otras clases sociales menos favorecidas que sentían atracción por la disciplina no pasaran a formar parte de ella debido a la segregación racial y de clase establecida en aquel momento (Angell, 2012; Frank, 1992). Este grupo de primeras mujeres lucharon por salir de sus hogares y hacerse un hueco en el mundo laboral, buscando espacios de actuación, ganando poder en la disciplina, y labrándolo por lo tanto un espacio en el cambiante orden social del momento. Y a la vez que luchaban por posicionarse en la sociedad hicieron crecer a la TO (Angell, 2012).

Expandiendo esta idea, Frank (1992) explica que la situación personal de las diversas mujeres que se involucraban con la profesión también fue un factor característico de la fundación de la TO. En el artículo se explica que en un primer momento las mujeres que fundaron la TO y comenzaron a trabajar como terapeutas ocupacionales estaban solteras o viudas ya que en el momento de la fundación de la TO ya que el modelo cultural patriarcal entendía que trabajar y estar casada eran dos cuestiones incompatibles en la clase media-alta de la sociedad (Frank, 1992).

Con el paso de los años esto fue cambiando y permitiendo a más mujeres desempeñar la profesión. Alrededor de los años 1950, gracias a la lucha de los movimientos feministas comenzó a aceptarse que las mujeres

comenzasen a trabajar fuera del hogar. Loukas (1992) en su texto expresa que a partir de esta época se solía incentivar a las mujeres a trabajar a media jornada ya que esto les permitiría trabajar, cuidar de su hogar y el trabajo les aportaría habilidades útiles para usar en sus labores como madres o amas de casa, idea que en el momento seguía muy asociada a la terapia ocupacional. Esta misma autora también explica que a partir de los años 70 muchas mujeres comenzaron a dejar de trabajar para dedicarse a cuidar a sus hijos, una tendencia que se mantuvo hasta los años 90 (Loukas, 1992).

5.2. Implicaciones del movimiento feminista en la TO

Relacionado con lo explicado anteriormente acerca como dentro del contexto socio-histórico del inicio y desarrollo de la TO algunos autores/as conceptualizaron la TO como una disciplina femenina. Para ellos la disciplina requería habilidades en el momento tipificadas como femeninas lo cual generó la idea de que la TO era una profesión femenina.

En relación a esto surge en la literatura una inquietud por analizar las relaciones entre la TO con el movimiento feminista a lo largo de su historia. Concretamente en la literatura examinada por un lado se identifica el interés por analizar como el movimiento feminista se aplicó a otras disciplinas y como eso podría nutrir la TO. Y por otro lado la literatura aporta información acerca de los paralelismos entre el feminismo y la TO en cuanto a algunos de sus conceptos teóricos centrales.

5.2.1. Influencia de otras disciplinas en relación al feminismo sobre la TO

Loukas (1992) refiere en su artículo que a partir de los años 60 mucha gente comenzó a cuestionar los roles de género. Es así como Frank

(1992), Hamlin et al. (1992) y Hamlin (1992), Reese (1987) explicaban como el movimiento feminista de finales de los años 60 y principios de los 70 abrió las puertas para que muchos autores revisasen la historia y desarrollo de diversas ciencias desde una perspectiva más igualitaria. Por ejemplo, artículos empleando esta perspectiva comenzaron a ser comunes en campos como la enfermería, antropología sociología o el trabajo social (Hamlin et al., 1992; Reese, 1987).

Hamlin et al. (1992) en su artículo hicieron un análisis descriptivo acerca de cuáles habían sido los focos de estudio desde una perspectiva feminista en otras disciplinas y descubrieron que hasta esa fecha se habían analizado temas como: opresión sufrida por mujeres profesionales de la salud, la mujer en la ciencia, métodos de investigación feministas, socialización de la mujer en cuanto a roles tradicionales, el cuidado como un trabajo de mujeres. En base a este análisis, se puede observar que muchos de estos temas están relacionados con la TO. Asimismo, Hamlin (1992) y Hamlin et al. (1992) en el año 1992 destacaron la escasa producción de TO basada en esta perspectiva hasta ese momento.

Un ejemplo de cómo la inclusión de la perspectiva feminista en otras disciplinas ha contribuido a la TO se muestre en el artículo de Reese (1987). En este artículo la autora explica como la perspectiva feminista ha aportado a la sociología de dos formas: por un lado completando espacios de conocimiento, creando nuevos temas y corrigiendo sesgos; y por otro lado reconociendo como paradigmas y teorías desarrolladas hasta el momento habían ignorada la perspectiva feminista. A través de ese análisis la autora explicó cómo el conocimiento teórico y empírico de la sociología había sido revisado para acercarse a una perspectiva más igualitaria. Y sugirió que la TO debería hacer lo mismo y siguiendo el ejemplo ella misma decidió hacer un análisis de un texto de TO, en este caso el libro Willard y Spackman.

Es así como estas autoras analizaban la escasa producción de literatura hasta el momento en el que realizaron su estudio en 1992. En estos

momento podemos añadir que ese conocimiento teórico sigue siendo escaso ya que aunque en esta revisión se han identificado algunos artículos incluyendo la perspectiva feminista (Frank, 1992; Hamlin et al., 1992; Miller, 1992; Morrison, 2011; Reese, 1987) no sé ha encontrado información acerca de ningún modelo o paradigma teórico propio de terapia ocupacional que incluya esta perspectiva o haga referencia a ella.

5.2.2. Diferentes conceptualizaciones del feminismo y su implicación teórica y práctica con la TO

Diferentes autores/as han escrito acerca de cómo la corriente feminista interpretada de diversos modos se relaciona de forma tanto teórica como práctica con la TO.

Primeramente, desde una perspectiva centrada en los conceptos fundamentales de estas disciplinas un análisis fue hecho por Hamlin et al. (1992) y Miller (1992).

Hamlin et al. (1992) explicaron que, en un primer momento, en los años 60's y 70's las primeras feministas era mujeres blancas de clase media y alta que luchaban por sus propios derechos, pero con el paso del tiempo mujeres de otros perfiles se unieron a este movimiento para enfatizar la importancia de la raza, clase o cultura en el status de una mujer, así como sus derechos relativos. Esto llevó hacia un modelo de feminismo más inclusivo que definieron como una ideología dinámica y centrada históricamente en la igualdad para las mujeres, pero que ha evolucionado hacia un modelo de inclusión y liberación para todas las personas, prestándole particular atención a las circunstancias de las mujeres y a la eliminación del sexismo. Las autoras explican que estas dos ideas están muy relacionadas con los conceptos centrales de la TO. Por un lado, definen el empoderamiento como la acción de inspirar a las personas para que crean en sus capacidades y las usen; y acorde con esta

definición exponen que éste es un concepto central tanto para el feminismo como para la TO. Pero añaden que el empoderamiento individual por si solo es insuficiente ya que se necesita además tener en cuenta un contexto más amplio en el que las personas desarrollan su vida. Del mismo modo, luchar por la justicia social sin empoderar individualmente tampoco es efectivo.

Similarmente, Miller (1992) explica que la TO se ha nutrido de muchos de los mismos conceptos que se han nutrido el feminismo y el holismo. En este caso nos centraremos en analizar las relaciones entre feminismo y la TO. Por ejemplo, Miller analiza estas ideas constitutivas comunes de acuerdo a tres conceptos que están presentes en ambos movimientos. Primeramente, Miller explica que la necesidad de equilibrio es el primer punto en común, ya que la TO busca el equilibrio cotidiano a través del hacer, y el feminismo busca el equilibrio en cuanto a la igualdad entre hombres y mujeres. La relación entre estas dos formas de desequilibrio se ve representada a través de los roles de género que limitan por un lado la consecución de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, y por otro limitan el desempeño de las personas dictando lo que deben y no deben hacer a través de reglas y estereotipos sociales. Por ejemplo una mujer puede ver limitado su equilibrio ocupacional cuando necesita invertir gran parte de su tiempo en el cuidado del hogar y la familia, descuidando otras ocupaciones de auto-cuidado u ocio.

Otro punto en común que Miller (1992) destaca es la actividad. La autora explica como la TO reconoce la actividad u ocupación como base del desempeño ocupacional de las personas; la actividad es la base para el crecimiento y desarrollo personal. Y lo relaciona con el feminismo comparándolo con la concepción histórica de la mujer como un ser inactivo y pasivo. Para la autora, la TO y el feminismo concuerdan ya que ambas disciplinas defienden la acción humana como desarrolladora de un cambio.

El último punto que Miller (1992) destaca es autonomía. Explica que en TO la autonomía es un concepto muy importante ya que refuerza la capacidad de cuidar y ser responsable de uno mismo, así como de elegir y expresar la propia identidad. Asimismo, para el feminismo la autonomía de la mujer es un punto muy relevante ya que permite decidir sobre sí misma, tener libertad de expresión y elección de acuerdo a sus deseos, necesidades y aspiraciones y resistir la opresión de otras fuerzas externas. Ambas disciplinas comparten la idea de que la autonomía permite desarrollar el potencial individual de cada persona a través de tomar propias decisiones; decisiones que se ejecutan a través del desempeño de ocupaciones. Y consecuentemente a través de este desempeño, resistir y contradecir las fuerzas externas que limitan la libertad de las persona.

En resumen, a través de su artículo Miller (1992) analiza cómo tanto la TO como el feminismo defendían que las personas, especialmente mujeres, deben ser seres activos, autónomos y que disfrutaran de equilibrio en su vida personal, así como con otros para de este modo poder retar al sistema patriarcal y poder derogarlo.

Por otra parte, Reese (1987) hacía un análisis de cómo la perspectiva feminista aplicada a la práctica podría beneficiar a la TO. En su artículo explicaba que aplicar estrategia feminista en la investigación posiciona a la mujer en el centro como agente activo y sujeto de estudio. De este modo las experiencias de la mujer se hacen más visibles y ayudan a revelar las actitudes sexistas y asunciones de género que residen en el conocimiento tradicional, creando una nueva forma de entender el género de un modo que incluye la perspectiva femenina. De esta manera se podría garantizar una producción científica más igualitaria la cual se podría reflejar en la práctica de la TO. Un ejemplo de esto que explicaba Reese, son los artículos de Hamlin (1992) y Morrison (2011). Hamlin (1992) hace una revisión de distintos paradigmas de salud y analiza cuales han sido los roles de las profesionales mujeres a lo largo de la

historia de la salud, como los factores contextuales limitaron su actividad en el ámbito y que implicaciones ha tenido en diversas disciplinas. Este análisis presta particular atención a como estos modelos de salud han influenciado el desarrollo de la TO, creando la idea de que la TO es una profesión femenina perfecta para ser desempeñada por mujeres. Otro ejemplo lo aporta Morrison (2011) donde hace un análisis de la fundación de la TO desde la perspectiva de las mujeres involucradas en el proceso ensalzando el valor de su contribución y cuestionando las estructuras de poder que silenciaron sus contribuciones a la fundación y primeros años de la disciplina.

5.3. Interpretaciones del concepto de género

En los artículos examinados se presentan distintas ideas y conceptualizaciones del concepto de género. En general se pueden apreciar dos conceptualizaciones diferentes acerca del género. Por un lado, una perspectiva rígida, dicotómica y patriarcal y por otro lado una perspectiva más dinámica y contextualizada.

5.3.1. Construcción dicotómica y patriarcal del género

Varios de los artículos analizados incluyen una mirada acerca del género más rígida, de acuerdo a los valores de género tradicionales que representan el sistema patriarcal en el que están inmersos los autores. Los artículos que incluyen esta perspectiva son casi todos artículos cuya fecha de publicación es la más antigua, concretamente 5 artículos fueron publicados en 1992 (Corcoran, 1992; Hamlin, 1992; Loukas, 1992; Miller, 1992; Nahmias y Froelich, 1992), 1 en 1998 (Gutman, 1998) y como excepción un artículo de 2013 (Leufstadius et al., 2013). Es importante tener en cuenta esto, porque en el momento en el que se escribieron estos artículos todavía no había empezado a tomar fuerza el movimiento feminista contemporáneo que comienza a ser crítico con el concepto

estático de género y comienza a defender diversas formas de expresar el género.

Todos estos textos reflejan directa o indirectamente una conceptualización del género rígida y dicotómica, cuya idea central es la del hombre y la mujer como dos seres opuestos y complementarios, con características inherentes definitorias y opuestas. En la cual el hombre se presenta como un actor activo que ostenta el poder y la mujer es considerada el sujeto pasivo. Lo cual concuerda con el panorama social de ese momento inmerso en el sistema patriarcal y que aún pervive hoy en día.

Dentro de esta perspectiva, algunos autores aportan definiciones de género explícitas, por ejemplo, Leufstadius et al. (2013) quien define género como: “una construcción que implican diferencias entre hombres y mujeres en función de sus características y comportamientos” (p. 180). Y Gutman (1998) quien lo define como: “una percepción interna de uno mismo como hombre o mujer basada en rasgos y constructos sociales, biológicos y sociológicos ligado a contextos culturales específicos” (p. 28). De este modo ambas definiciones resaltan la dicotomía presente en el género en el cual sólo existen dos opciones: hombre o mujer, femenino o masculino.

Pero además de estas definiciones, en los diversos textos se puede extraer esta idea de dos seres distintos enfrentados y complementarios. Por ejemplo, Hamlin (1992) aporta en su texto una lista de lo que identifica como ‘estereotipos y rasgos de género’ (Tabla II), los cuales muestran al hombre y la mujer como opuestos y complementarios. Estos rasgos también aparecen inmersos en otros textos que se van a analizar detalladamente a continuación.

Tabla II: Esterotipos y Rasgos de Género según Hamlin (1992)

Mujer	Hombre
Dependiente	Independiente
Débil	Poderoso
Incompetente	Competente
Emocional	Lógico
Defensora	Líder
Frágil	Valiente
Dulce	Agresivo
Cuidadosa	Aventurero
Flexible	Centrado
Pasiva	Activo
Espectadora	Protagonista
Modesta	Ambicioso
Subjetiva	Objetivo
Introvertida	Extrovertido
Gentil	Severo
Paciente	Impetuoso
Alegre	Enérgico
Cooperadora	Competitivo
Sensible	

Y aunque Hamlin (1992) emplea la denominación de estereotipo para referirse a estas características, se contradice a lo largo del texto ya que no cuestiona cómo y por qué estas características han sido adjudicadas a cada género y se refiere a ellas como naturales. Por ejemplo, la autora en su texto dice: “no solamente la disciplina ha sido menos científica, sino que es femenina por naturaleza. Los valores del cuidado, cooperación y subjetividad se encuentran en el corazón de la TO” (p. 1032). De este modo presenta una idea de la TO en la que se evita identificar a la disciplina con otras características como la de ser competitiva, poderosa ambiciosa, activa u objetiva dentro de las demás profesiones de la salud. De un modo muy parecido Loukas (1992) defiende que la TO tiene un valor maternal intrínseco lo que de nuevo resta poder y validez a la disciplina.

Estas características que categorizaba Harlim (1992) se puede tomar como referencia para analizar el resto de textos que de uno u otro modo aplican estos estereotipos y roles de género. Por ejemplo, Corcoran

(1992) en su artículo hace un análisis acerca de las estrategias que emplean personas, hombres o mujeres, cuya pareja sufre demencia para desempeñar el rol de cuidador. La autora detectó diferencias en la forma en que los esposos y las esposas ejercen este rol: los cuidadores hombres suelen utilizar una actitud orientada a la tarea delegando tareas en otras personas y contratando servicios y en cambio las mujeres suelen usar una actitud más maternal. Puede observarse como estas dos estrategias reflejan los rasgos de género tradicionales y patriarcales ya mencionados. Y la autora como respuesta a estas diferencias sugiere que den ser tenidas en cuenta a la hora de diseñar una intervención con el cuidador, por lo que de este modo no solo no cuestiona los roles de género, sino que se refuerzan.

También, Birioukova et al. (2012) hicieron un estudio para entender cómo los estereotipos de género afectan a los hombres terapeutas ocupacionales en una región de Canadá. Los autores detectaron diversas situaciones donde los estereotipos de género tradicionales se veían envueltos en la labor terapéutica. Por ejemplo, los terapeutas hombres experimentan expectativas por parte de otros, las cuales asociaban su trabajo al control de pacientes agresivos, transferir y levantar personas con sobrepeso u objetos pesados aplicando y reforzando el rol de hombre como valiente, fuerte y con poder. Los autores también relatan cómo socialmente se espera que los terapeutas ocupacionales hombres se encarguen de actividades relacionadas con la mecánica o informática ya que se supone que como hombres deben ser prácticos, objetivos y resolutivos. O también algunos terapeutas hombres enfrentan falta de sensibilidad cuando viven situaciones de burn-out o stress laboral siendo hombres ya que los roles de género dictan que estas situaciones son propias de las mujeres que son 'más emocionales y débiles'. Pero además de analizar estas situaciones los autores incluyen en su artículo ideas aportadas por hombres terapeutas ocupacionales para solucionar esta cuestión e incluso estas ideas aportados por hombres terapeutas ocupacionales reproducen sesgos de género ya que por ejemplo algunas

de las sugerencias son: “emparejar estudiantes chicos de TO con profesionales hombres durante sus estancias prácticas” o “adaptar la enseñanza de la terapia ocupacional a aspectos más masculinos añadiendo más información sobre negocio y administración” (p.19). Con lo cual aunque muchos hombres terapeutas ocupacionales identifican estereotipos de género en el ámbito práctico de la TO, ellos mismos siguen aplicando estos estereotipos cuando se les pregunta cómo podría cambiarse esta situación.

Otro artículo en el que se reflejan los roles de género es el de Loukas (1992) en el que analizaba cómo afectan en las terapeutas ocupacionales desempeñar el rol tradicional femenino de cuidadora del hogar y madre además de la práctica de la profesión. La autora identificó que desempeñar estos roles supone un solapamiento en las ocupaciones a desempeñar, generando una carga de trabajo que puede comprometer el bienestar de la mujer. La autora sugería que las mujeres deben equilibrar el trabajo, con el auto-cuidado y el ocio, y para ella el modo de corregir esto es creando una sociedad que reconozca una variedad de formas de mantener una familia y añade que los terapeutas ocupacionales deben ser consciente de esto y reconocer las necesidades de todos los miembros de la familia fomentando las responsabilidades compartidas.

En la misma línea Primeau (1992) argumentaba que se debe reconocer las labores del hogar que desempeñan tradicionalmente las mujeres como trabajo de modo que esta ocupación sea valorada de forma igualitaria. Por ello sugiere que los terapeutas ocupacionales deben preparar a sus usuarias para la vuelta a ambos trabajos, pero también hacer recomendaciones a otros miembros de la familia para realizar una reorganización de tareas, desvinculándose de este modo de los roles de género tradicionales y avanzando hacia un modelo más igualitario. Y un último artículo escrito por Leufstadius et al., en 2013, lo cual es más llamativo por lo recientemente que ha sido publicado, analiza las actividades que desempeñan personas dentro de una unidad de salud

mental. Detecta que las actividades que consideran significativas los hombres y mujeres encaja con los roles de género tradicionales, por ejemplo, las mujeres escogían actividades la costura y los hombres otras como la carpintería (Leufstadius, 2013). Estos resultados resultan especialmente relevantes por lo reciente de la publicación lo que nos informa de que esta conceptualización dicotómica del género sigue presente aún hoy en día.

5.3.2. Construcción dinámica e inmersa en el contexto del género.

Otra conceptualización de género que se aleja de una percepción dicotómica entre el hombre y la mujer es la expuesta en los artículos de Goodman et al. (2007), Beagan y Saunder (2005) y Angell (2012). Estos autores aportan una conceptualización del género que expresa el carácter construido y dinámico de este, así como la relación cíclica entre género y ocupación. Se puede observar que estos tres artículos han sido publicados en los últimos 11 años lo cual hace pensar que han bebido del nuevo conocimiento generado por la ciencia de la ocupación en los últimos años que ha incluido una perspectiva orientada a entender cuestiones de poder y justicia.

Estos autores defienden que el género es una construcción social uno de los factores que afectan ampliamente la elección de ocupaciones por parte de los humanos. Y a través de desempeñar esas ocupaciones se refuerza y perpetúa el género. Por lo tanto, estos autores entienden el género como una categoría múltiple y dinámica que no describe una identidad fija sino una relación ya que puede ser construido y reconstruido en múltiples ocasiones a través de lo que la gente hace y no hace (Goodman et al., 2007; Beagan y Saunders, 2005; Angell, 2012).

Otro ejemplo de esto se presenta en el artículo de Angell (2012) en el cual cita un estudio realizado por otro autor para ejemplificar su propuesta

teórica. La autora se refirió al artículo de Thorne (1999) en el que analizaba las actividades habituales de un grupo de niños en la escuela y observó cómo los juegos que elegían los niños representaban, reproducían y reforzaban las construcciones de género ya que detectó juegos y espacios prioritariamente asignados a cada género (Thorne, 1999). Este estudio resalta la relación que existe entre como las personas a través de desempeñar determinadas ocupaciones reproducen las expectativas de género y a su vez las perpetúan.

De este modo el concepto de género se desencasilla de la dicotomía hombre/mujer y deja espacio para construcciones de género diversas. Goodman et al. (2007) hablan de esto específicamente expresando que rechazan la dicotomía hombre/mujer y lo ejemplifican a través del análisis de un diagnóstico denominado en el DSM IV como trastorno de identidad de género (DSM IV: American Psychiatric Association, 1994). Este trastorno consiste en no identificarse con el propio sexo biológico sino con otro opuesto o alternativo. Los autores explican cómo, si una persona no encaja en un determinado género, entonces es considerada 'enferma'. Además añaden que uno de los criterios diagnósticos es: "preferir ropa de chico y pelo corto/falta de interés por cualquier forma de vestido femenina" (p. 537) lo cual resalta la importancia que se le aporta a una ocupación como el vestido para definir en qué género encaja cada persona, y la necesidad de la sociedad de separar entre hombres y mujeres.

Además estos autores explican que lo que se entiende por género está influenciado por factores contextuales distintos que tienen influencia en la construcción del género. Por ejemplo, Angell (2012) detalla en su artículo que desde este punto de vista el género no puede ser visto independientemente de otras categorías políticas y culturales (clase, raza, etnia, y otras relaciones de poder) ya que es en un contexto social en el que todas estas categorías están inmersas, donde el género se produce y resignifica constantemente. También, de acuerdo a esta autora, todas las

personas inmersas en un contexto cultural y social concreto, desempeñan un conjunto de ocupaciones que ha sido mediado tanto por el género como por otras categorías como la raza, clase, religión, etnia, orientación sexual, entre otras.

Otro ejemplo de esta perspectiva de género se puede encontrar en el artículo de Goodman et al. (2007). Los autores hacen un análisis de cómo la ocupación del vestido no es conformada simplemente a través de una elección personal, sino que se trata de un equilibrio entre la propia identidad y el bagaje cultural, que además refuerza la identidad de género expresando lo que es ser una mujer y ser hombre. Pero también explican que esta ocupación, el vestido, no solo expresa género, sino que además puede expresar otras identidades personales como la etnia, clase u orientación sexual.

Además, en el estudio realizado por Beagan y Saunders (2005) se analiza de qué modo determinadas ocupaciones construían la identidad de género en hombres jóvenes. En este artículo, las autoras detectaron que estos hombres identificaban diversas ocupaciones en relación a cómo debía ser un hombre y las características típicas de la masculinidad. Pero además extrajeron del estudio también la relación entre género y status social, ya que los participantes identificaban que aquellos hombres que conseguían asemejarse más al prototipo de masculinidad sería vistos como más exitosos, fuertes y respetables lo que les reportaría un mayor status social.

6. Discusión

La pregunta central de este trabajo pretendía responder cómo ha sido abordado el género en el proceso de evolución de la propia disciplina así como el desarrollo de conocimiento por parte de la CO. A través de la revisión de la literatura han emergido tres categorías que organizan la información dando respuesta a la pregunta de investigación. Estas fueron: 'fundación e historia de la TO y la influencia del género de sus actores', 'Implicaciones del movimiento feminista' en la disciplina y distintas 'interpretaciones del concepto género' en la literatura.

En la primera parte de este trabajo se introdujo la evolución teórica que ha sufrido la disciplina hacia una visión más sensible con las realidades sociales y factores contextuales que afectan el desempeño ocupacional de los individuos. Es importante tener en consideración estos conceptos explicados anteriormente en relación a los resultados obtenidos y expuestos en este trabajo.

El concepto central de este estudio ha sido el género el cual es una característica importante en la formación de la identidad personal de cada individuo. El género regula las oportunidades para desempeñar un conjunto de ocupaciones significativas y dignas (Sakellariou y Pollard, 2008). Si se analiza el género desde la perspectiva de la justicia ocupacional se puede decir que las personas, sea cual sea el género con el que se identifiquen, tienen derecho a la igualdad de oportunidades para comprometerse en un conjunto de ocupaciones significativas y valoradas con la finalidad de cumplir sus necesidades básicas y maximizar su potencial (Angell, 2012; Sakellariou y Pollard, 2008; Willcock y Townsend, 2009).

En relación a las categorías que emergieron en el estudio y desde una perspectiva de justicia ocupacional se pueden discutir varios aspectos.

Por un parte en relación a la historia de la TO se han analizado diversas situaciones y contextos en donde la justicia ocupacional no ha estado garantizada. Por ejemplo en los resultados se refleja como las mujeres de clase baja o personas de color no tuvieron acceso inicialmente a la disciplina limitando su desempeño ocupacional libre y significativo. Si se piensa en estas dos características, clase y raza, podemos observar que en determinadas zonas del globo todavía limitan la participación ocupacional en el momento actual. La práctica de la terapia ocupacional en algunos países como gran parte de África o parte de Sudamérica esta mínimamente instaurado (WFOT, 2016) lo que refleja la imposibilidad de muchas personas de desempeñar una labor que podría ser significativa y así desarrollar su potencial e identidad personal. De una forma similar, existe otros países en los que la posición de la mujer en el sistema social aún está fuertemente cuestionada lo cual provoca que a menudo no tengan acceso a la educación y ámbito laboral, y en consecuencia tampoco a la TO. Por ejemplo en países como Kenia, Malawi o Nigeria las mujeres en la profesión rondan el 50% en cambio en países como EE.UU., Suiza o Dinamarca las mujeres son alrededor del 95% del total de profesionales (WFOT, 2016)

Asimismo durante los casi 100 años de evolución de la TO es posible que muchos hombres no hayan podido o no hayan tomado la decisión de convertirse en terapeutas ocupacionales ya que las expectativas sociales no le permitían comprometerse en una ocupación históricamente tipificada como 'femenina', lo cual ha podido limitar su desempeño y generando una injusticia ocupacional.

También en relación a esta categoría se observó la relación que históricamente ha existido entre la mujer y el rol de cuidadora. Las imposiciones sociales provocaron que muchas mujeres quedasen relegadas a las esfera del hogar y el cuidado de la familia, lo cual acarrea de nuevo una injusticia ocupacional para todas ellas ya que

manteniéndose en sus hogares se limitaba y limita su libertad de elección y desarrollo personal autónomo.

Un último aspecto relacionado con la historia de la TO que está relacionado con la justicia ocupacional es la tendencia que ha existido a que los cargos de poder dentro de las disciplinas hayan estado y sigan estando ostentados en su mayoría por hombres (Sakellariou y Pollard, 2008).

Por otra parte en relación a como se ha entendido el género hemos analizado como la conceptualización dicotómica de este ha propiciado la diferenciación y oposición entre las características relativas al hombre y a la mujer. Las oportunidades ocupacionales de las que disfrutaban las personas no son iguales para todos los individuos debido a diversas desigualdades sociales (Angell, 2012), y el género es una de estas desigualdades.

Esta interpretación dicotómica ha provocado que la sociedad acepte unas ocupaciones en relación a los hombres y otras ocupaciones en relación a las mujeres. Esto provoca que las personas vean limitada su elección de ocupaciones significativas de acuerdo a sus preferencias, o al menos estas decisiones serán más difíciles de tomar (Sakellariou y Pollard, 2008). De este modo se limita la exploración del potencial de los individuos y el desempeño de su plena identidad.

La World Federation of Occupational Therapy (WFOT), en su Declaración de posicionamiento acerca de los derechos humanos argumentaba que “todas las personas tienen el derecho a elegir por sí mismas, de estar libres de presión, fuerza o coacción” (WFOT, 2006). Por lo tanto si se aplica esto al género, las personas deben ser libres para crear su propia identidad personal y expresarla a través de las ocupaciones que resulten realmente significativas. Para garantizar esto es necesario romper con la dicotomía hombre/mujer y generar espacios en los que las personas puedan crear múltiples formas de expresar su identidad a través de la

ocupación; es decir múltiples masculinidades, múltiples feminidades, ninguno de ellas o ambas (Sakellariou y Pollard, 2008).

A través de la literatura se han detectado todas estas situaciones que acabamos de analizar. Muchas de ellas en relación a la historia de la TO pero que siguen siendo percibidas aún en el presente. Por lo tanto esto nos lleva a cuestionarnos: ¿Cuánto hemos avanzado hacia la igualdad dentro de la TO?

Si bien el movimiento feminista ha hecho muchos avances desde sus orígenes en el S XVII hasta el día de hoy (Maldonado y Gil, 2013), la realidad es que la igualdad todavía no es un hecho. El sistema patriarcal sigue presente regulando las libertades individuales y la autonomía de la que disfruta cada individuo y en consecuencia limitando las ocupaciones que desempeñamos.

Por ello la siguiente pregunta es ¿Qué pueden hacer la TO y la CO para impulsar un cambio orientado hacia la igualdad?

Primero de todo parece importante que las y los terapeutas ocupacionales y científica/os ocupacionales profundicen en la relación del género y la ocupación. Asimismo, parece fundamenta que este conocimiento se emplee en la labor práctica e investigadora de modo que no se perpetúen desigualdades y sesgos de género. Muchos de estos sesgos están instaurados en la sociedad y a menudo pasan desapercibidos, por ello es importante ser críticos acerca de las categorizaciones como 'masculino' y como 'femenino'. Solo desde esta conciencia parece posible trabajar hacia la construcción conjunta de una realidad igualitaria y equitativa.

Desde este posicionamiento, cobra mayor importancia el hecho de que, como ha reflejado este trabajo, la producción científica en relación al género no es amplia dentro de la TO y la CO. Por ello es de vital importancia seguir investigando para poder comprender en mayor profundidad la mencionada relación, entre género y ocupación, con el fin último de contribuir a una práctica profesional más igualitaria.

La WFOT en 2006 exponía como estrategias para garantizar la justicia y los derechos humanos que los terapeutas ocupacionales deben “aceptar la responsabilidad profesional de identificar y plantear injusticias ocupacionales y de limitar el impacto de esta sobre los individuos” así como “incrementar la conciencia colectiva de una visión más amplia de la ocupación y de la participación en la sociedad, como un derecho” (WFOT, 2006). Para conseguir esto resulta necesario entender que la ocupación es un medio de capacitación, transformación, empoderamiento y justicia que puede ocurrir tanto a nivel personal como a nivel social (Angell, 2012) y por ello es importante, como disciplina, ser conscientes de cómo el género produce injusticias ocupacionales y trabajar para cambiarlas.

7. Conclusión

Este trabajo ha permitido entender como el género y otros factores sociales como la clase social o etnia han influido en la fundación y evolución de la disciplina de TO. Asimismo, se ha discutido acerca la influencia y los paralelismos de la TO con el movimiento feminista. Y por último se expusieron dos formas opuestas de entender el género predominantes en la literatura y su relación con el desempeño ocupacional.

Además se demuestra que no existe mucha literatura de TO ni modelos y marcos teóricos propios de TO que incluyan la perspectiva de género.

Por todo ello, es importante continuar investigando cómo el género ha sido interpretado durante la historia de la TO para que, de este modo, pueda ser tenido en cuenta en la práctica profesional de manera que no se generen y perpetúen más injusticias ocupacionales basadas en el género.

8. Agradecimientos

Primero de todo agradecer a mis tutoras, Natalia Rivas y Lisette Farias. Por dedicarme vuestro tiempo, transferirme vuestros conocimientos, darme los impulsos justos pero suficientes para seguir aprendiendo y por ser siempre cercanas, aun cuando estamos a miles de kilómetros de distancia y a través de una pantalla.

A mi familia por dejarme tiempos y espacios para poder desarrollar mi potencial. Rubén, Elia, Marga y José, vosotros habéis sentado las bases de la persona que soy hoy. A mi hermano, Carlos, por llenar mis días de risas y cariño incondicional, estoy segura que en unos años tú escribirás muchos agradecimientos como este, porque tengo la certeza de que te espera un futuro prometedor. Y a las amistades de siempre por su apoyo y cariñosas palabras día tras día.

Gracias a todas aquellas personas con las que he compartido el proceso de aprendizaje de la Terapia Ocupacional durante estos cuatro años. Profesores, compañeros, tutores, invitados y amigos con los que me cruzado en la facultad (en la de Coruña y la de Holanda).

Pero especialmente a mis compañeras, amigas y ya familia. Ha sido un placer poder crecer tanto académica como personalmente a vuestro lado. Gracias por las infinitas discusiones, debates, y risas; estos cuatro años no serían lo mismo sin vuestra compañía. Este trabajo tiene mucho de vosotras, gracias.

9. Referencias

- Abott, A. (2004, January). Creating an academic discipline that supports practice. *Keynote lecture delivered at the 16th Annual USC Occupational Science Symposium*, Los Angeles, CA.
- AJOT. (1972). Occupational Therapy: its definitions and functions. *American Journal of Occupational Therapy*, 26(204).
- American Psychiatric Association. (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental health (4th ed.)*. Washington DC: Author.
- Angell, A. M. (2012). Occupation-centered analysis of social difference: contributions to a socially responsive occupational science. *Journal of Occupational Science*, 21 (2), 104-116. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14427591.2012.711230>
- Arias-Valenciá, M. M. (2000). La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. *Investigación y educación en enfermería*, 18 (1), 13-26. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5331864>
- Arksey, H., O'Malley L. (2005). Scoping studies: Towards a methodological Framework. *International Journal of Social Research Management*, 8 (1), 19-32.
- Barker Schwartz, K. (2005). Historia de la Terapia Ocupacional. En Crepeau, E. B., Cohn, E. S., Schell B. A. B. (Eds). *Willard y Spackman. Terapia Ocupacional (5-13)*. Buenos Aires: Médica panamericana.
- Bathje, M. (2012). Art in Occupational Therapy: an introduction to Occupation and the Artist. *The open journal of Occupational Therapy*, 1 (1), 1-8.

- Beagan B. & Saunders S. (2005) Occupations of Masculinity: Producing Gender through What Men Do and Don't Do. *Journal of Occupational Science*, 12(3) 161-169. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14427591.2005.9686559>
- Birioukova, A., So, K., Barker, D. (2012). The male occupational therapist: Demographics, issues and recommendations. *Occupational Therapy Now*, 14(1), 18-20 3p. Recuperado de: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cin20&AN=108155921&lang=es&site=ehost-live>
- Clark, F. (2006) One persons's thoughts on the future of occupational science. *Journal of Occupational Science*, 13(3), 167-179.
- Clarck, F, Lawlor, M. (2011). Construcción e importancia de la ciencia ocupacional. En Crepeau, Cohn, Schell. (Ed.) *Willard & Spackman, Terapia ocupacional* (pp.2-14). Madrid, España: Médica panamericana.
- Connell R. (1995). Masculinities. *University of California Press*, Berkeley, CA.
- Corcoran, M. A. (1992). Gender differences in dementia management plans of spousal caregivers: Implications for occupational therapy. *The American Journal of Occupational Therapy: Official Publication of the American Occupational Therapy Association*, 46(11), 1006-1012. Recuperado de: <http://ajot.aota.org/article.aspx?articleid=1876550>
- Dickie, V., Cutchin, M., Humphry, R. (2006). Occupation as a transactional experience: A critique of individualism in occupational science. *Journal of Occupational Science*, 13 (1), 83-93.
- Frank, G. (1992). Opening feminist histories of occupational therapy. *The American Journal of Occupational Therapy*, 46 (11), 989-999. Recuperado de: <http://ajot.aota.org/article.aspx?articleid=1876568>

- Fuller, D. H. (1913). Introduction. En S.E. Tracy, *Studies in invalid occupation: a manual of nurses and attendants* (2º edición). Boston: Whitcomb & Barrows.
- Galheigo, S. M. (2006). Terapia Ocupacional en el ámbito social. Aclarando conceptos e ideas. En F. Kronenberg, S. Simó Algado, N. Pollard (Ed.), *Terapia Ocupacional sin Fronteras: aprendiendo del espíritu de los supervivientes* (85-97). Buenos Aires; Madrid: Médica Panamericana.
- Goodman J., Knotts G. & Jackson J. (2007) Doing Dress and the Construction of Women's Gender Identity. *Journal of Occupational Science*, 14(2), 100-107. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14427591.2007.9686590>
- Gutman, S. A. (1998) Enhancing Gender Role Satisfaction in Adult Males with Traumatic Brain Injury. *Occupational Therapy in Mental Health*, 13 (4), 25-43. Recuperado de: http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1300/J004v13n04_02
- Hamlin, R. B., Loukas, K. M., Froehlich, J., & MacRae, N. (1992). Feminism: An inclusive perspective. *The American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 967-970. Recuperado de: <http://ajot.aota.org/issue.aspx#issueid=932739>
- Hamlin, R. B. (1992). Embracing our past, informing our future: A feminist re-vision of health care. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1028-1035. Recuperado de: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cin20&AN=108017605&lang=es&site=ehost-live>
- International Society for Occupational Science. (2009). *Welcome to the ISOS: ISOS has a mission...*

- Kielhofner, G. (2006). *Fundamentos conceptuales de la Terapia Ocupacional*. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Laliberte Rudman, D. (2013). The 2012 Townsend & Polatajko lectureship: Enacting the Critical Potential of Occupational Science, problematizing the 'Individualizing of Occupation'. *Journal of Occupational Science*, 20 (4), 298-313.
- Larson, E., Wood, W., Clark, F. (2005) Ciencia ocupacional: desarrollo de la ciencia y la práctica de la ocupación a través de una disciplina académica. En Crepeau, E. B., Cohn, E. S., Schell B. A. B. (Eds). *Willard y Spackman. Terapia Ocupacional* (15-26). Buenos Aires: Médica panamericana.
- Leufstadius, C., Gunnarsson, B. A., Eklund, M. (2013). Meaningfulness in day centers for people with psychiatric disabilities: Gender and empowerment aspects. *Occupational Therapy in Mental Health*, 29(1), 178-195. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/0164212X.2014.909653>
- Levine, R. E. (1987). The influence of the Arts-and-Crafts movement on the professional status of occupational therapy. *The American Journal of Occupational Therapy*, 41 (4), 248-254
- Loizos, P., Papataxiarchis, E. (1991). Introduction. En: Loizos, P. y Papataxiarchos, E. (Ed.), *COntested identities; gender and kinship in modern Greece* (pp. 3-25). Princeton, EE.UU. : Princeton University Press.
- Loukas, K. M. (1992). Motherhood, occupational therapy, and feminism: Weaving or unraveling the fibers of our lives?. *The American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1039-1041. Recuperado de: <http://ajot.aota.org/article.aspx?articleid=1876555>

- Maldonado Barahona, T., Gil, S. (2013). Perspectivas teóricas feministas: apuntes para una introducción a la teoría. En Díaz Martínez C., Dema Moreno S. (Eds.), *Sociología y género* (19-64). Madrid, España: Tecnos.
- Miller, R. J. (1992). Interwoven threads: Occupational therapy, feminism, and holistic health. *The American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 1013-1019. Recuperado de: <http://ajot.aota.org/article.aspx?articleid=1876551>
- Morrison, R. (2011). (Re)conociendo a las fundadoras y 'madres' de la Terapia Ocupacional. Una aproximación desde los estudios feministas sobre la ciencia. *Revista de Terapia Ocupacional de Galicia*, 8(14), 1-21. Recuperado de: <http://www.revistatog.com/num14/pdfs/original4.pdf>
- Nahmias, R., & Froehlich, J. (1993). Women's mental health: Implications for occupational therapy. *The American Journal of Occupational Therapy*, 47(1), 35-41. Recuperado de: <http://ajot.aota.org/article.aspx?articleid=1872938>
- Pollard, N., & Walsh, S. (2000). Occupational therapy, gender and mental health: An inclusive perspective? *British Journal of Occupational Therapy*, 63(9), 425-431. Recuperado de: <http://bjo.sagepub.com/content/63/9/425.abstract>
- Primeau, L. A. (1992). A Woman's place: Unpaid work in the home. *American Journal of Occupational Therapy*, 46(11), 981-988. Recuperado de: <http://ajot.aota.org/article.aspx?articleid=1876567>
- Reese, C. C. (1987). Gender bias in an occupational therapy text. *The American Journal of Occupational Therapy*, 41(6), 393-396. Recuperado de: <http://ajot.aota.org/article.aspx?articleid=1882373>

- Sakellariou, D., Pollard, N. (2008). Three sites of conflict and cooperation: class, gender and sexuality. En Pollard, N., Kronenberg, F. (Eds.) *A political practice of Occupational Therapy* (69-89). Philadelphia, EE.UU.: Elsevier.
- Selye, H. (1975) *Stress without distress*. New York: New American Library.
- Thorne, B. (1999). *Gender play: girls and boys in school*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Townsend, E., Polatajko, H. (2007). *Enabling occupation II: Advancing an Occupational Therapy vision for health, wellbeing & justice through occupation*. Toronto, Canadá: CAOT publications.
- Townsend, E., Wilcock, A. A. (2004). Occupational justice and client-centred practice: a dialogue in progress. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 71(2), 75-87.
- Trinidad A., Carrero, V., Soriano, R. (2006). *Teoría fundamentada "Grounded theory": la construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid, España: Centro de investigaciones sociológicas.
- World Federation of Occupational Therapists (WFOT). (2006). *Position statement on Human Rights*. Recuperado de: <http://www.wfot.org/ResourceCentre.aspx>
- World Federation of Occupational Therapists (WFOT). (2016). *Human Resources Project, 2016 (results listed alphabetically by country)*. Recuperado de: <http://www.wfot.org/ResourceCentre.aspx>
- Wiemer, R. (1979). Traditional and nontraditional practice arenas. En *Occupational therapy: 2001*, 42-53 [monografía]. Rockviller, MD: American Occupational Therapy Association.

Wilcock, A. A. (2006). *An occupational perspective of health*. Thorofare, EE.UU.: Slack incorporated.

Wilcock, A. A., Hocking, C. (2015). *An Occupational Perspective off Health*. Thorofare, EE.UU.: Slack Incorporated.

Wilcock, A. A. Townsend E. (2000). Occupational terminology interactive dialogue. *Journal of Occupational Science*, 7(2), 84-86. Recuperado de:

<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14427591.2005.9686548?journalCode=rocc20>

Wilcock, A. A. Townsend E. (2011). Justicia Ocuparcional. En Crepeau,E. B., Cohn, E. S., Schell B. A. B. (Eds). *Willard y Spackman. Terapia Ocupacional* (192 - 199). Buenos Aires: Médica panamericana.